

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAIS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14. En el extranjero, 50 rs. En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. líneas.—Anuncios á real línea, á los suscritores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Salvadora rue Talbott, 55.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

La Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso bajo derecha.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.

La mano de periódicos, 3 reales 50 céntimos.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

ADVERTENCIAS.

Se mandan encuadernados, francos de porte y certificados, á los suscritores que remitan cinco reales, los cinco tomos de las preciosísimas novelas tituladas:

«A 12.000 mil pies de altura.»

«Solo.»

«La leyenda de los reyes.»

Está encuadernado y se manda á los suscritores el segundo tomo «La leyenda de los reyes.» Su coste, certificado y franco de porte un real y cincuenta céntimos. Los seis tomos 6 rs. y cincuenta céntimos.

LOS CUARENTA Y CINCO.

La retirada de los intransigentes podrá ser oportuna, pero no los immortalizará. No creemos en los cuarenta y cinco nuevos Epaminondas, ese vigor, esa virilidad, esa entereza que es necesaria para que la ausencia de los puritanos de las ideas republicanas pueda ser fecunda para sus doctrinas, y contrarias á la dictadura que desde hoy empieza á regir; pero como ante el porvenir es imposible formar cálculos, tanto más cuanto el porvenir en estos tiempos es más insondable que todos los problemas de la esfinge tebana, conviene esperar para ver el resultado.

El hecho, concretamente considerado, es que cuarenta y cinco señores intransigentes, presididos por el Sr. Orense (D. José), han acordado abstenerse por ahora de asistir á las sesiones, dando un manifiesto al p. is para expresar las causas que motivan esta resolución; pero desde el momento que se opera este retraimiento, todo el mundo se pregunta: ¿A qué pensamiento obedece la retirada de la minoría? ¿A qué ese abandono de la Representación nacional, abandono que tiene algo parecido con el provocado en otro tiempo por el ya difunto embajador de Francia, hoy simplemente D. Salustiano Olózaga? ¿Se van de la Asamblea para sepultarse al hogar doméstico viendo la imposibilidad de plantear sus doctrinas? ¿Se juzgan ya impotentes para desencadenar los elementos de que dispone para dar la palmaria batalla que con notable insistencia se ha venido anunciando en estos días? ¿Se dirigen á sus respectivos distritos para levantar allí tormentas terribles que embaracen la dictadura de Pl. que suspendan la acción discrecional del Gobierno, que enerve esos torrentes de energía que, á decir de los adoradores del nuevo dictador, han de salir de la cabeza de éste, como los rayos salían de las manos de Júpiter?

Algo ha de ser, pues no creemos que el espíritu ardiente, bullidor, osado, temerario é impetuoso de la minoría, quede paralizado en estos momentos porque haya una dictadura de más y un bando de sobra; no creemos que esos cuarenta y cinco representantes se echen filosóficamente á roncar después de tantos pujos de independencia, y no creemos, en fin, que se sometan fácilmente á la nueva forma represiva que desde hoy principiará á definirse en las regiones del poder.

Dícese que se hacen esfuerzos por alguien para que vuelvan al redil las ovejas descarriadas, y hay ya profetas como la *Correspondencia* que anuncian que la minoría ocupará sus asientos como si tal cosa; pero ante esta diversidad de opiniones y de pareceres, nosotros nos pregun-

tamos: ¿Qué sucederá si esos cuarenta y cinco espartanos se marchan? Nada que pueda ser ventajoso al país. ¿Qué acontecerá si los expresados señores vuelven á la montaña parlamentaria que han abandonado? Nada que al país pueda ser útil ni conveniente. Por lo tanto, tirase por arriba ó para abajo, lo que nosotros vemos en claro, es que el país que todo lo paga, el país que todo lo sufre, sacará de todo esto mayores males, más bravas y empuñadas discordias, dolores más profundos y tormentos más insufribles.

Con la retirada ó sin la retirada de la minoría, el país se encontrará a la vez más pobre, cada vez más arruinado, cada vez más sin esperanzas, y cada vez más entregado á sí mismo.

Desde que hay Parlamentos, las minorías, cuando no se salen con la suya, como los muchachos testarudos, apelan al *patritio* extremo de levantar los ánimos para traer nuevas discordias al seno de la misma discordia, y mal haya si se acuerdan para nada del país, cuyo nombre llevan todos á los labios y ninguno en el corazón.

Cuando había elementos para hacer un pronunciamiento por un quitame allá esas pajas, cualquier general montaba á caballo y se obligaba al país á callar una contradanza, que por regla general nunca estaba en la marcha de las cosas; ahora que no hay ejército, que el soldado español es un mito y que los generales se parecen á los dictadores de Haití ó á los negros del emperador Souloque, basta que un diputado se vaya á su distrito para que broten sucesos como los de Sevilla, Cádiz, Málaga, Barcelona, etcétera, etcétera.

La única diferencia que existe, es que entonces los pronunciamientos eran generales, y ahora las sediciones son parciales, pero el resultado es igual. Que el cántaro dé en la piedra, ó la piedra dé en el cántaro, mal para el cántaro, dice la locución castellana; que el general H. ponga herraduras nuevas á su caballo para salir á campaña, ó el ciudadano P. se vaya á su distrito para ponerlo en abierta rebelión contra el poder constituido, mal para el país.

Por consiguiente, ¿qué será de este si los cuarenta y cinco señores de la minoría se empeñan en echarle la zancadilla al flamático dictador de la República española?

Asunto es éste, que allá lo veremos. Hoy por hoy, nos toca esperar.

La retirada del Congreso de la minoría es un suceso tan frecuente ya en las costumbres parlamentarias de nuestro país, que no ha causado sensación alguna. Antes por el contrario, ha sido recibida con la mayor indiferencia por los unos y con no pequeña satisfacción por otros.

En nuestro concepto, estas evoluciones, ó más bien estos recursos políticos inutilizan á quienes los llevan á cabo y son los únicos perjudicados en último resultado.

¿Qué recurso le queda á la minoría intransigente que ha abandonado la Asamblea? ¿El de acudir á las armas? No lo intentará, porque sabe muy bien cual sería la suerte de sus armas, vista la reacción que se está verificando en la opinión pública á causa de los excesos y desmanes de que están siendo víctimas los pueblos, y en vista de los medios, más enérgicos hoy que ayer, con que

cuenta el Gobierno para contraestimar cualquier turbulencia en que se piense.

La minoría intransigente, al retirarse del Congreso, ha comprendido que ha cometido un error, y por esto sin duda, se dice entre los individuos que la componen, y en la prensa que los representa, que aquella retirada es solo por tiempo determinado.

Hernán Cortés quemó sus naves, y siguió adelante en sus conquistas. Los intransigentes han quemado las suyas y no pueden moverse. Esto es todo.

La comisión organizadora del ejército está constituyéndose en secciones para la distribución de los trabajos en que ha de entender.

Muy pronto, según se asegura, empezará á funcionar adelantando cuanto pueda en las cuestiones que está llamada á resolver.

Peregrinos son los detalles que de la sedición de Sevilla se van recibiendo. Cuéntase que durante el movimiento pasó un entierro por la Macarena, pero que á la vuelta del cementerio recibió una descarga ocasionando algunas víctimas, entre ellas un cuñado del marqués de la Motilla. Y mientras tanto, viva la libertad.

A cinco mil duros ascienden según se asegura, las pérdidas materiales causadas al dueño del café de París.

Esto sin contar la cantidad á que alcance la indemnización de daños y perjuicios que la embajada francesa ha reclamado para su compatriota.

Aun no ha llegado á la embajada la contestación del Gobierno francés á la nota que le ha pasado su representante en España, acerca de los sucesos que tuvieron lugar en la noche del lunes.

En Barcelona ha sido asesinado un súbdito francés, y habiendo acudido su familia en queja al cónsul de su nación, éste ha pasado á su Gobierno la correspondiente nota.

El Gobierno de España parece que ha dado seguridades al embajador francés de que dará á la nación vecina completa satisfacción de los sucesos ocurridos en el café de París, castigando á los culpables, y ofreciendo la correspondiente indemnización.

En cuanto á lo segundo, no es difícil que el Gobierno pueda cumplir lo que ha prometido, pero en cuanto á lo primero, ó sea al castigo de los autores del atentado, ya es otra cosa; sería el primer crimen que no quedase impune, pero falta que el Gobierno encuentre á los criminales.

Nuestro corresponsal de Campo de Criptana nos da cuenta de que en la noche del 28 del pasado, fué bárbaramente asesinado un segador por cuestiones habidas con sus compañeros de trabajo, según de público se dice.

Al día siguiente, 29, fué robado el convento de Nuestra Señora del Carmen que se halla situado dentro de la población. Los ladrones, para perpetrar el robo, saltaron las tapias de una huerta contigua al mencionado convento, de propiedad particular hoy. Una vez en la huerta limaron los hierros de una reja y penetraron en el interior, donde después de haber fracturado cuatro puertas lograron entrar en la sacristía, que era su intento.

De las averiguaciones practica-

das resulta que los ladrones se llevaron dos cálices, dos patenas, una cucharilla, una sobre-hostia, una caja de consagrar formas, una capa de primera clase, riquísima, de color encarnado, una casulla y las cadenas de un incensario.

Los ornamentos y otros efectos que había en la sacristía se han encontrado tirados en el suelo, y lo raro del caso es, que no han tocado á una corona de plata que tenía puesta sobre la cabeza una efigie de la virgen que estaba en la misma dependencia.

De las averiguaciones practicadas por el juzgado que se hallaba accidentalmente en la mencionada población instruyendo la sumaria con motivo del asesinato perpetrado el día anterior en la persona de un segador, resulta que los ladrones del convento no han podido ser habido aun ignorándose quiénes hayan sido.

El Sr. Carvajal, tiene estudiado ya un proyecto, que pondrá en ejecución á la mayor brevedad, encaminado á arreglar la deuda flotante.

Conseguido esto, que es lo más urgente y perecerio, presentará su plan general de Hacienda, en cuyo estudio se ocupa en la actualidad.

Hemos oído hacer elogios de los planes que se atribuyen al nuevo ministro de Hacienda, pero lo malo será que cuando todo lo tenga preparado, surja una crisis que le obligue á dejar su elevado cargo, y entonces venga otro Ministro con nuevos planes y nuevos estudios, y el arreglo de la Hacienda se vaya haciendo interminable, que es lo que con frecuencia está sucediendo, para mayor desconsuelo del país sobre quien pesa, un presupuesto tan enorme como el nuestro.

Anoche hemos vuelto á oír hablar del general Cabrera, á quien se atribuye el firme propósito de ponerse al frente de las huestes carlistas, tan luego como crea que llega el momento oportuno, que en su concepto, dicen, aun no ha llegado.

D. Ramon Cabrera, aseguran los que se dicen bien enterados de sus planes, piensa dar solución á la cuestión carlista en muy pocos días á contar desde aquel en que de una manera ostensible se encargue prácticamente de la dirección general de las operaciones militares.

Mientras tanto estudia su plan, y da tiempo para que las huestes carlistas, aumenten, se armen y organicen convenientemente para no dar un golpe en vano.

En fin, su venida á Madrid, según aseguran muy formalmente sus partidarios, será un paso militar que le ofrecerá pocas ó ninguna dificultad.

Esto es lo que se dice, pero bueno es añadir, y Dios sobre todo.

Continúa en Cataluña la insurrección del ejército, y apenas trascurre un día sin que un acto nuevo de insubordinación venga á darnos á conocer el lamentable estado de aquellas fuerzas.

El mal es ya crónico, y como á tal debe estirpársele radicalmente. Lo demás es andarse por las ramas y contribuir á que el mal continúe tomando mayores proporciones, de las que hoy tiene, que son ya altamente graves.

Ultimamente en Gerona, una compañía se ha negado á obedecer á sus jefes, con formas destempladas, y hasta arrojando los fusiles al suelo. Se trataba entre otras cosas, de que

dicha compañía saliese escoltando algunos fondos públicos, y á este servicio que puede considerarse como del país, se ha negado la tropa. En vista de esto, ¿qué garantías puede ofrecer al país ese elemento de orden, que tanto le cuesta? ¿Y qué confianza pueden tener en él los jefes que le dirigen? ¿Si al exigirle un servicio tan insignificante, han arrojado los fusiles, negándose á prestarle, no podrían hacer lo mismo en presencia del enemigo? Lo hemos dicho muchas veces y no nos cansamos de repetirlo, secundando en esto la opinión general. Urgo restablecer la disciplina del ejército, y esto solo se consigue separando de su seno los elementos de perturbación que continúan la trabajan, y restableciendo en todo su vigor la ordenanza militar.

A propósito de la retirada de la minoría del Congreso, dicen algunos que la consideran de mucha importancia por lo difícil é imposible que es mantener Congresos unánimes.

Es verdad; pero de poco se asustan los que así opinan, cuando el remedio es tan fácil como sencillo.

Si hay imposibilidad de mantener un Congreso unánime, se disuelve y se procede á nuevas elecciones para la formación de otro.

Para esto, sólo se necesita un poco de energía y nada más. La revolución lo sanciona todo.

Anoche á las diez y media hubo carreras, alarma, cerradura de puertas, gritos y los sustos consiguientes en la plaza de Santo Domingo y todas las calles afluente á aquel centro tan concurrido. Parece que el motivo de todo fué la explosión de un tiro que casual ó intencionalmente se disparó en dicha plaza. El agresor, fué conducido á la prevención.

Se asegura que la comisión organizadora del ejército establecerá como base fundamental de la misma, la ordenanza que ha venido rigiendo siempre, si bien introduciendo las modificaciones necesarias en armonía con la nueva organización que ha de darse al ejército, pero dejando intacto los artículos relativos á la disciplina y obediencia del soldado.

Ha vuelto á decir el señor ministro de Hacienda que tiene asegurado el pago del cupon.

Será verdad, pero lo que no admite duda es, que las clases pasivas, aun las que sólo cuentan un haber de 4, 6 ó 7 rs., aun no han cobrado por falta de fondos, y esto viene muy mal con las seguridades que respecto del cupon da el señor Carvajal, porque presumimos que si tiene fondos no han de ser tan tasados que sólo tenga para satisfacer esta última obligación y ninguna de las demás.

Cuéntase, además de lo que decimos en otro lugar, que algunos diputados de la minoría, saldrán muy en breve para sus respectivas provincias.

Ayer á las cinco y media de la tarde, se procedió á la votación definitiva de la autorización concediendo á Pl facultades extraordinarias, hasta el establecimiento de la paz, habiendo sido aprobada por 172 votos contra 16. Desde este momento es preciso enmudecer.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Correspondencia:

«Hay se ha dicho que una autoridad francesa de la frontera para dispensar toda la protección posible a los carlistas, ha informado cincuenta y tantos prisioneros que aquellos han hecho a las tropas liberales. Se ha formulado la precedente reclamación.

—Esta tarde a las dos saldrá de Pamplona para el campo de operaciones el general Novillas.

—Ha quedado interceptada la comunicación entre Tolosa y Vitoria, pudiéndose hacer a través solo por San Sebastián, y a buques mercantes hasta Santander. Hay detenidos en ambos puntos varios jefes y oficiales con perjuicio del servicio. Es posible que se remedie este mal si a los vapores del Estado encargados del correo se les ordena que trasporten a los individuos del ejército.

A consecuencia del desgraciado encuentro de Castañón, parece que fueron hechos prisioneros el comandante Ueta, del regimiento de la Princesa, el capitán Ruiz, ayudante de Puerto Rico, y herido de bayoneta el teniente Piquer, de la Princesa. El comandante D. Valeriano Fernández sostuvo brillantemente la retirada con cuatro compañías de la Princesa, y la columna resistió con admirable arrojo las cargas a la bayoneta y a las de caballería, causando bajas sensibles al enemigo. Así aparece de una carta de persona completamente fiel digna e imparcial.

El grueso de la facción del Norte debe hallarse hacia Contrasta, según noticias de hoy. La de Iruñe debe hallarse hacia Murguía.

—Los carlistas siguen aumentando sus fuerzas considerablemente en Vizcaya, pues han sacado más de 2.000 mazos solo de aquella provincia. En Bilbao se ha recibido, nos dicen, con gran júbilo la noticia de la suspensión de garantías, pues la audacia de los carlistas llegaba al extremo de entrar en la población a hacer disparos para producir alarmas.

Diario de Avisos de Zaragoza:

«Dorregaray, después de haber burlado la persecución de varias columnas, cayó sobre Iruñe, guarnecido por 75 soldados de diferentes cuerpos. Como el fuego de fusilería hubiera sido inútil, pues dicho punto estaba fortificado convenientemente, el jefe de las fuerzas carlistas mandó hacer algunos disparos de cañón, y los soldados no tardaron en pedir parlamento.

Dorregaray en persona avanzó hasta colocarse a cien pasos del fuerte, y después de ofrecer a los soldados todas las seguridades que podían apetecer, exclamó en alta voz: «¡Todos somos hijos de una misma patria, mis soldados son españoles y también vosotros lo sois; abrazaos, pues, como hermanos.»

Vencedores y vencidos unieron entonces sus alamacenes y a los pocos momentos 72 soldados de la República cambiaban el ros por la boina del voluntario carlista; quedando en poder de estos 100 fusiles, 8.000 cartuchos y 200 mantas.

«Esta es la verdad del hecho, contado en mi presencia por un testigo presencial.

«Ayer vi maniobrar a dos compañías del quinto batallón de Navarra, que, como dije a V. en una de mis anteriores, se está organizando en Urdax, y me llamó la atención ver entre sus filas algunos jóvenes de aire distinguido y elegante traje, y más tarde pude averiguar que cuatro de ellos pertenecen a distinguidas familias de Aragón, siendo uno de los mismos doctores en jurisprudencia, y licenciados en igual facultad los restantes. Todos estos jóvenes sirven en clase de soldados rasos.

«Ya que hablo de Aragón, debo manifestarle a V. que no sería extraño que el día menos pensado llevase Gamundi la guerra a este país, pues se por buen conducto que su rey D. Carlos le distingue mucho al presente y mucho también espera de él.

Reconquista:

«Acabamos de recibir una interesante carta relativa al reciente desembarco de armas en Vizcaya.

«Mañana la insertaremos íntegra; por hoy sólo diremos que el movimiento es imponente, y que los mozos armados con la nueva remesa no bajan de 4.000 sólo en Vizcaya.»

La Epoca:

«Los periódicos de Bilbao confirman el aumento de las facciones en Vizcaya. Un veterano de la anterior guerra civil, el brigadier D. Cástor Andéjaga, que disfrutaba gran prestigio y nunca había querido tomar parte en movimiento alguno, se ha puesto al frente de las partidas que en número considerable debían reunirse en las Encartaciones.»

«Vitoria 29 de Junio de 1873.

Contando el general Novillas con fuerzas considerablemente superiores a las del enemigo, ha tenido la desgracia de disponer las cosas de tal manera, que sus columnas de operaciones, compuestas de 1.000 a 1.300 hombres, son fácilmente batidas en detalle por las facciones carlistas, cuadruplicadas en número, sin que aquellas sean a tiempo socorridas y auxiliadas por tropas de refresco.

Los llamados fuertes de Nanciar, La Puebla y otros puntos no se encuentran, por otra parte, en estado de resistir dos disparos de cañón de á cuatro; sus fortificaciones se reducen a unas cuantas travesas de ferro-carril, colocadas de punta, con aspilleras en determinadas uniones, y tabiques de media asta, también aspilleros, en los huecos de ventanas de las estaciones á apartaderos, cuya construcción es débil hasta el extremo.

Las fortificaciones pasajeras de campaña hechas con tierra no serían muy costosas, y en los parques que no han sido todavía saqueados por los vándalos del siglo XIX, existen piezas de artillería de bronce, que si bien serían inútiles para una guerra extranjera, podrían prestar,

sin embargo, muy buenos servicios en las circunstancias actuales.

Pronto habrá necesidad de restablecer las antiguas líneas del Ebro, Zubiri, etcétera. Esto en el supuesto de que el ejército sea organizado y reemplazado convenientemente, pues en otro caso bien puede asegurarse que el pretendiente D. Carlos (si viviera), estaría en Madrid para el otoño. Con tropas indisciplinadas y generales que descubran su lastimosa pretensión de figurar en el plano de una batalla montados a caballo en medio del humo, todos los sacrificios serán infructuosos. No me refiero al general en jefe, cuyos anteriores servicios prestados al frente de batallones disciplinados nadie desconoce, pero en la actualidad va esto de mal en peor y exige medidas prontas.

La Prensa:

«El capitán general de Vitoria, en telegrama dirigido ayer al ministro de la Guerra, manifiesta que hoy que lará restablecida la comunicación telegráfica con protección de fuerza que salía escoltando armas a Miranda y transeúntes, con lo que se retirarán varios destacamentos que había apostados. El general en jefe en Pamplona; el grueso de la facción hacia Contrasta; Iruñe por Murguía.

Gaceta (interior):

«El capitán general de Burgos participa con referencia a un telegrama del comandante general de Miranda, y éste según noticias dadas por varios viajeros, que cuatro columnas habían batido con ventaja a la facción de Dorregaray.

—Según comunicación del alcalde de Reinosa, se ha presentado ayer en Benizana una partida compuesta de 40 carlistas, y la facción Hierro en Santa Gadea. Una descubierta de caballería llegó hasta el alto del Coto, media legua de aquella villa, que está vigilada.

—Según telegrama del Gobernador de Logroño, no se tiene noticia alguna de la facción de Navarra ni de la columna que la persigue.

Según telegrama del capitán general de la Coruña, nuevas noticias adquiridas de la acción de Estado aumentan en 19 las bajas causadas a los carlistas, buscándose los heridos ocultos, entre los cuales está el cabecilla Montano.

—El capitán general de Zaragoza participa que la facción del cabecilla Segarra, fuerte de 130 hombres, se dirigía ayer mañana a Penarroya.

República Democrática:

«El gobernador militar de Logroño participaba anoche al Gobierno que no tenía noticia dónde se encontraban las facciones ni las columnas que las persiguen.

«Ya empezamos!»

SECCION OFICIAL.

CORTES CONSTITUYENTES.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente Ley.

Artículo 1.º En atención al estado de guerra civil en que se encuentran a guisa de provincias, principalmente las Vascongadas, la de Navarra y las de Cataluña, el Gobierno de la República podrá tomar desde luego todas las medidas extraordinarias que exijan las necesidades de la guerra, y puedan contribuir al pronto restablecimiento de la paz.

Art. 2.º El Gobierno dará después cuenta a las Cortes del uso que haga de las facultades que por esta ley se le conceden.

Artículo adicional. Las medidas extraordinarias a que esta ley se refiere se entienden concedidas al Gobierno que preside o presida D. Francisco Pi y Suñer, no pudiendo ningún otro hacer uso de ella sin acuerdo especial de las Cortes.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes dos de Julio de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Santiago Soler y Plá, diputado secretario.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—Ricardo Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, han decretado lo siguiente:

Artículo único. Quedan definitivamente agregados a la biblioteca y archivo de las Cortes el archivo y biblioteca del Palacio que en Madrid ocupaban los reyes de España, con todos los objetos de arte y mobiliario que en la actualidad existen en dichas dependencias, las cuales continuarán en el mismo edificio, ocupando los locales que fuesen precisos hasta que las Cortes habiliten otros que reúnan las condiciones necesarias.

Los empleados en estas oficinas dependerán en lo sucesivo de la comisión de gobierno interior de las Cortes, consignándose para este servicio en el próximo presupuesto la cantidad necesaria.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes veinticinco de Junio de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Santiago Soler y Plá, diputado secretario.—Ricardo Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se decreta:

Que además de los casos a que se refieren los artículos 257 del reglamento de la ley hipotecaria y 281 del dictado para la ejecución de las leyes de matrimonio y registro civil, siempre que se halle vacante la Dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado se encargue del desempeño de la misma, como director general interino, el segundo jefe del propio departamento.

—Por el ministerio de Ultramar se declaran cesantes el oficial de la casa de primeros D. Eugenio Alonso Sanjurjo, de la clase de segundos D. Emilio

D. Julian Gomez y García. Se nombra para estos puestos respectivamente a don Pedro Antonio Hernández, D. Luis Riera de Fors y D. Manuel Medina y Sánchez.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 1.º de Julio.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 55.90.

El 5 por 100 id. a 90.90.

El exterior español a 20 1/8.

Consolidados ingleses a 92 1/4.

En el bo sin se han hecho:

El exterior español viejo a 127.8.

El interior id. a 155.8.

PARIS 30 (retrasado).—«El Diario oficial publica los decretos nombrando al Sr. Cabriac representante de Francia en Atenas y al Sr. Target en el Haya.

PARIS 1.º de Julio.—El conde Eu, hermano del conde de París, sale hoy con dirección a Viena.

LONDRES 1.º de Julio.—El periódico «The Post» dice que después de la toma de Khiva, el gobierno ruso ha dado nuevas seguridades a Inglaterra de que la guerra que ha emprendido en Asia no tiene carácter de conquista, y que por lo tanto no es su intención conservar de una manera permanente el khatano de Khiva.

Ayer el Sr. Navarrete, diputado de la minoría, al explicar su interposición, vió el modo de herir a la Iglesia católica. Escuchando la Cámara con frialdad su discurso, él quiso que le prodigasen algún aplauso, y al efecto desató su lengua y lanzó una nube de impropiedades contra el catolicismo. Ridiculisó uno de los misterios más grandes de la religión, se mofó de sus doctrinas, se burló del dogma, habló del explotamiento de la razón humana en el confesonario; y en una palabra, maltrató todo cuanto le pareció conveniente acerca de esa materia.

El Sr. Navarrete debía considerar que la religión católica es la que ha constituido nuestra unidad y la que hoy nos hace figurar entre los pueblos cultos, y que al catolicismo debemos, al par que el dogma de nuestra conciencia, el dogma nacional. Por él flotó nuestra bandera en Granada, en Lepanto, en Flandes, en Italia, en Africa; él nos elevó, nos engrandeció y echó cimientos indestructibles en el espíritu nacional; él llevó al Nuevo Mundo la civilización, el progreso y la luz de la verdad y de las ciencias.

¡Triste puerilidad la del Sr. Navarrete! La obra de diez y nueve siglos no se puede borrar en un día. Esto debe saberlo un hombre de su talento y capacidad.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el 2 de Julio de 1873.

Abierta la sesión a las tres, bajo la presidencia del Sr. Salmerón, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Santa Marta defendió la administración de los bienes del patrimonio, de que es jefe, y dijo que todos los robos que se han propagado como cometidos allí, no son más que libelos dados a luz por los periódicos.

Censuró ágramente a La Justicia Federal, la cual dijo que había dado cabida a la calumnia en sus columnas, inspirado por un absolutista.

Después dijo que Roque Bárcia era un director feroz y que él lo había llevado a los tribunales.

Contestó al Sr. Santa Marta el señor ministro de Hacienda, y tercio en el debate el Sr. Sorri.

El Sr. NAVARRETE. Yo, Sres. Diputados, no soy adepto vergonzante de ninguna idea; y así, voy, de la manera más clara y más concisa que me sea posible, a expresar mi pensamiento acerca del ejército del presente, y mi aspiración constante para el ejército del porvenir, en tanto que el mal tenga su asiento en el mundo y sea una desdicha necesaria emplear la razón de la fuerza para restablecer el imperio de la fuerza de la razón.

Yo quiero arrancar de cuajo de este país el antiguo ejército, fuente de todas nuestras revueltas, manantial de todos nuestros desórdenes, envenenado por sus mismos generales, que, con ligeras excepciones, han sido sus maestros de conspirar, sus profesores de hacer pronunciamientos, hoy en pró de la libertad, y mañana en aras del despotismo, al precio de tantos años de rebaja del servicio a los soldados, y de tantos grados, empleos y condecoraciones a los oficiales; yo aspiro a que no quede vestigio siquiera de la organización del ejército de las doctrinarios, ejército que se distingue por su ordenanza incalificable, por sus escandalosas carreras improvisadas, por su gran desconocimiento (habiendo en tesis general) de cuanto concierne al arte de la guerra y de las ciencias que con él se relacionan; por sus soldados, en los que mata de entusiasmo y la más remota idea de amor al derecho y la cualidad de forzado y el tratamiento de esclavo; dispuestos, por la rabia latente que amarga sus existencias, a convertirse en hordas desenfundadas el día que pierden el miedo a ser fusilados, única fuerza sostenedora menguada por cierto de los ejércitos permanentes; por sus oficiales, sufridos y valerosos como la tropa, pero a quienes se ocupa todas las horas de todos los días en el estudio de la táctica.

Comienza la época del orden como en Diciembre de 1864.

cánicas en los cuarteles, sin dejarles tiempo ni proporciones para cultivar sus facultades intelectuales para examinar después con seguro paso en los serios trabajos de campaña; y yo anhelo principalmente acabar con todo eso, por que conozco que debemos vivir apercibidos para una guerra gigante con las Potencias del Norte, teniendo la base de un ejército invencible de medio millón de soldados, para lo que se necesitan brillantísimos cuadros de jefes y oficiales muy escogidos, de muy honrosas hojas de servicio, sargentos y capos de infantería y caballería que asistan de continuo a bien ordenados campos de instrucción con los cuerpos de artillería e ingenieros, dotados éstos, de personal con voluntarios bien retribuidos que manejen solo las máquinas de guerra peculiares de su instituto, sin que nunca se les distraiga en extraño servicio, y distribuidas unas y otras armas convenientemente en el país formando divisiones y cuerpos debidamente poseedores, a la altura de los últimos adelantos de la ciencia y de la industria europea, de cuantos conocimientos teóricos y prácticos sean precisos para llevar a todas partes victoriosas nuestras banderas el día que, llamados por la Asamblea nacional ó por un plebiscito, acudan los ciudadanos a rellenar los expresados cuadros a pie ó a caballo, llevando las inmortales armas que deben haber conservado en tiempo de paz para la defensa del derecho, aprendiendo a manejarlas bien, sin guardias ni retenes, que redundan en perjuicio del trabajo; yo creo por último, que todo esto se alcanzará solo comenzando por ensanchar la profesión militar, considerándola como es, la más firme garantía de la independencia nacional, y encarnando en ella sin cesar los más severos principios de justicia.

Así me sucede, Sres. Diputados, que se apodera de mi espíritu pena profunda cuando escucho hablar hoy de disciplina; para mí, hoy la palabra «disciplina» tiene esta traducción: cuatro tiros al soldado republicano federal, y un empleo al oficial que anhela solo el triunfo de la causa que aquí representa con grande autoridad mi respetable amigo el Sr. Estéban Oñantes.

Pero ello es, con razón se me dirá, que nos encontramos con el hecho brutal de la insurrección de los carlistas; que es preciso batirlos, y hacerlo con las tropas que en existe ese antagonismo, que son las de los ejércitos de Cataluña y de las Provincias Vascongadas.

Digo del problema militar lo que dije del problema de la Hacienda. No tiene mas que una solución. Enviar allí con facultades amplias, delegados del mas alto poder de la Nación, de la Asamblea Constituyente, que dirijan la voz a los soldados en nombre de la República federal; que les digan que la Patria exige de ellos el sacrificio de su sangre; pero que, según la oportuna frase de mi respetable amigo el general Pierrard, tienen las licencias absolutas en las cartucheras de los mas dignos representantes de la religión católica, y que los conduzcan a la victoria, mandando, si es preciso algunas compañías los sargentos primeros, y algunas secciones los sargentos segundos.

De ese modo se acaba en breve plazo la insurrección carlista en las Provincias Vascongadas, y de un modo de ocupación y persecución análogos se concluye también en Cataluña.

Yo habría votado ayer, señores diputados, la suspensión de garantías en el territorio ocupado por los carlistas, en el teatro de la guerra, trayendo el Gobierno, con la claridad que se hacen las cosas cuando no envuelven segunda mira, un proyecto con tal objeto.

Pero el proyecto de ayer no tiene por fin principal batir a los carlistas, sino a los defensores de la República federal que no se contentan con tenerla en el nombre; ese proyecto está fraguado bajo la misma satánica inspiración que hizo derramar torrentes de sangre de nuestros correligionarios en 1863 y 1869.

Y qué modo tan burdo de obrar señores diputados! Mientras el Sr. Carvajal y el Sr. Suñer nos contaban que la ley era solo aplicable a las Provincias Vascongadas y Cataluña, la mayoría, repitiendo con los labios lo que el Sr. Castelar leía con la cabeza, desechaba una enmienda del Sr. Olave, que expresaba justamente la interpretación del Sr. Suñer y del Sr. Carvajal.

Con la salida del Sr. Estéban, sabe el partido republicano federal que se le va de la esfera del gobierno su penúltima esperanza: cuando abandone la cartera el señor Pi, que será en breve plazo, sabe el cuarto estado que le deja escritas en el fondo de ese banco azul la palabras que leyó el Dante en la puerta del infierno: *no hay para ti redención.*

Es decir, Sres. diputados, yo no sé si el señor Pi y Margall, después de la teoría del derecho que ha salido de ese banco, sus labios y de los labios de otros ministros, será ya una esperanza para el cuarto estado.

El Sr. Pi defendía el bando del gobernador en el concepto de que ante la suprema necesidad de facilitar el combate a las tropas del Gobierno debían allanarse los domicilios y despejarse las calles, considerando delito el caso de estar en ella en el momento de estallar la insurrección.

Pues bien; ahora verá el Sr. Pi a que extremo conduce su razonamiento, con un ejemplo que voy a ponerle, siguiendo el método empleado ayer por S. S. para intentar probarnos que tres y dos eran seis.

Supongamos que los insurrectos están levantando barricadas; el Gobierno apresta sus huestes para la pelea, pero en algunos puntos, un vendedor de periódicos reparte algunos ejemplares a la tropa; ésta, excitada por las razones que el diario expone, se insubordina, se pasa al campo de los sublevados, y el Gobierno pierde la jornada.

Y qué consecuencia más triste se saca de la conducta del Gobierno!

Ya vienen a Madrid batallones y escuadrones; ya se reconcentran fuerzas militares en las provincias; ya se ha visto precisado a abandonar el palacio de Buena Vista el democrático entusiasta, el federal de corazón entero, que, esclavo de su palabra y con un puñado de valientes, clavó nuestra gloriosa bandera en las cumbres de Sierra Morena; el único hombre que ha dado en este país lecciones de cómo se conjuran los conflictos populares sin ayuda del sable; ya no sirve el ministro en cuyas manos la fuerza pública era la garantía de la redención política y social del cuarto estado; ¡pájala de servir, si lo que se quiere es justamente lo contrario; es vomitar contra el pueblo granos de metralla en el momento que, conociendo el engaño de que es víctima, pide, ehro de justísima rabia, la concesión de su derecho a vivir, de su derecho a trabajar, de su derecho a que se lleven a cabo todas las reformas que la democracia exige, para que eñtran por los pueblos de España las aguas de la prosperidad!

Al presentarse el sábado último en esta Cámara ese Gabinete, apareció en el horizonte de la política gubernamental la primera sombra de la reacción; ya se acentuaba su negrura: saldrán tal vez del ministerio el Sr. Suñer y Capdevila y el señor Pi y Margall; entrarán en lugar de ellos otros dos notables, amigos del Sr. Mañanave y del Sr. Gil Bergas; serán cada día más cordiales las relaciones entre los hombres de la extrema derecha y los republicanos unitarios del 11 de Febrero; militares de cartuchera en el cañon ocuparán los principales mandos, y poco después serán barridos por el hierro en las calles y en los campos aquellos hermanos nuestros que piden la realización de las promesas que se les han hecho durante cinco años.

Esta horrible realidad a realizarse muy en breve; esto es lo que significan la salida de Nicolás Estéban del ministerio de la Guerra, y su reemplazo por el excelentísimo señor mariscal de campo D. Eulogio González, muy bien militar, yo no lo dudo, pero que no tiene lazo ninguno que lo una a nuestro partido.

Todavía es tiempo de conjurar la tormenta; todavía las sombras de la reacción tienen poca fuerza.

¡Partido republicano federal, organización! ¡Partido republicano federal, energía! ¡Partido republicano federal, despierta!

Voy a concluir llamando la atención de los señores diputados sobre los dos únicos peligros que pueden poner fin a la existencia de la República democrática federal. El primero está en los ejércitos de Cataluña y de las Provincias Vascongadas, y ya he dicho antes de qué modo pueden conjurarse, llevando a cabo con inteligencia, prontitud y poco ruido el armamento de 400 ó 500.000 voluntarios de la República, no para distraerlos de sus labores cotidianas con ridículas parodias del servicio militar, sino para que como un solo hombre vuelvan a mantener el derecho allí donde sea perturbado, ya por un general aventurero, bien por un clérigo fanático.

El segundo está en el santuario de las leyes. Hay en esta Cámara una docena de hombres importantes del partido republicano, que llenos de buena fe, que con intención derecha, temerosos del oleaje revolucionario que ellos han contribuido a levantar con su palabra, quieren sustituir el principio de autoridad personal; quieren sostener el orden de la fuerza del hierro sin haber alcanzado el orden de la libertad.

El partido republicano democrático federal no seguirá, de seguro, a esos hombres en su profundo error.

Las masas populares, de quienes ya comienzan a renegar con el pretexto tradicional de todos los partidos liberales cuando se asustan de su obra, con el pretexto de que quieren imponerse, con el pretexto de que son turbas desatentadas—ya se las llama turbas, que es la víspera de llamarlas canalla—las masas populares, repito, que lo que piden es pan del alma y pan del cuerpo, porque de los dos hace muchos siglos que tienen hambre, volverán la espalda de hijo a los hombres de la República conservadora, a los hombres que no tienen el valor de afrontar las catástrofes naturales en la ruina del mundo viejo, la tormenta que ellos desataron, tormenta necesaria, tormenta que purificará la atmósfera, tormenta precursora de las dulces auras que han de acariciar nuestras frentes cuando en un cielo sin nubes brille esplendoroso el sol de la democracia.

Pero vosotros, miembros de esta mayoría, ¿dónde vais detrás de esos hombres? ¿Qué llevan ellos importante y providencial misión al campo revolucionario; quizá sean sus consejos, como diría un católico, el pan eucarístico que lo purifique; pero vosotros, ¿dónde vais, abandonando al pobre pueblo que os necesita?

No volváis los ojos a la derecha; que en la cumbre de esa montaña blanca está la cima de la pendiente de la reacción; pendiente rápida, en cuyo fondo se encuentran la región de la sombra, la morada de la injusticia...

Y si por ventura os llama el génio de la elocuencia que se sienta en esos bancos, cuya palabra, olvidando su pasado, y defendiendo en estas Cortes el principio de autoridad personal, tiene la belleza de la camelia, carece de perfume; tiene la hermosura de la estatua, carece de espíritu; tiene el encanto de las noches serenas para los que no creen en las vidas superiores, carece de esperanza; si os llama y os sentís atraídos por la magia irresistible de su frase, de su voz, de su ademán, da rienda suelta al sentimiento y aplaudid hasta el frenesí a la gloria del arte, pero antes de adoptar una resolución, leed bien lo que diga; estudiad los pensamientos que vayan envueltos en sus palabras, y medid las consecuencias de su realización; mientras hablé el artista, que funcione el corazón; cuando hablé el papel, que funcione la cabeza; mientras la inspiración esté brotando de sus labios, recrearos en la forma; cuando llegue la hora

ra de resolver, imitad al tribunal romano en el juicio de Manlio: volved la espalda al Capitolio.

No mireis á la derecha, mirad á la izquierda; leed con detenimiento lo que hay escrito en el lienzo de nuestra bandera, y seguramente vendreis á cobijaros bajo sus amorosos pliegues.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: No toma la Asamblea que yo tercio largamente en este debate, vos sencillamente á contestar á la alusión que me ha hecho mi amigo el Sr. Navarrete.

El Sr. Navarrete ha supuesto que yo pudiera haberme arrepentido de anunciar mi interpelación, y que podía haber entrado en el camino de abstención en que se encuentran otros partidos. Yo tengo á este que contestar sencillamente: ¿por qué el Sr. Navarrete quiere ver esa manzanita de mi voluntad? ¿No venía S. S. hace ya muchos días á pronunciarnos ese brillante discurso y no lo ha pronunciado? Pues lo único que ha sucedido es que yo me sospechaba que no había de pronunciarse el mío, y retré mi interpelación, esperando á que hubiera Gobierno y discusión.

Hoy ya Gobierno, quizá por las medidas de estos últimos días demasiado Gobierno, hay ya discusión: yo siento que el Reglamento no me permita entrar en esta interpelación del Sr. Navarrete de una manera natural, porque hay que advertir que el Reglamento actual tiene muchos puntos de contacto con el que trajo á las Cortes González Brabo en el período que precedió á la revolución de 1868, que se ha de sentir aquí la no existencia, por muy liberal, del Reglamento de 1868.

Así es que ahora no tengo términos hábiles de entrar en esta discusión, porque según el nuevo Reglamento no hay más turno en una interpelación que el que consume su autor. ¿Y qué he de hacer? ¿Se va á cortar esta interpelación? Yo creo que una vez llamado á discusión, es interés de todos que discutamos, porque al fin ha sido una dinastía, habéis hecho unas elecciones generales, habéis proclamado primero la República sin apellido, y después la República con el apellido de federal, y es tiempo que nosotros, los que no compartimos con ninguna clase de República, discutamos con vosotros. ¿Qué ha de hacer, pues, yo? Rogar al Gobierno que en el día de la interpelación me antes le tenía anunciada, y entonces estaré en mi puesto, y desplegaré mi bandera á todos los vientos.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Siento que el Sr. Romero Robledo me haya explayado hoy, también su interpelación, porque tal vez con los mismos argumentos de S. S. hubiera podido yo contestar al Sr. Navarrete.

El discurso del Sr. Navarrete ha versado en realidad sobre un solo tema. Ha venido á decir S. S.: el Gobierno que nació de la anterior Asamblea, y que adquirió fuerza después del 23 de Abril, debía haber realizado las reformas revolucionarias lo cual equivale á decir que debíamos haber nos convertido en dictadores. El señor Navarrete olvida nuestro origen. Habíamos sido nombrados por una Asamblea que había proclamado la República, pero que había dejado la organización de esta á unas Cortes Constituyentes. No teníamos, pues, otro derecho ni otro deber que el de llevar al país á las Cortes Constituyentes.

El Sr. Navarrete ha supuesto que después del 23 de Abril la legalidad estaba rota: pero no ha advertido que si disolvimos la comisión permanente, fué apoyándonos en la legalidad. La comisión no tenía más atribuciones que la de convocar á las Cortes en caso de que circunstancias determinadas lo hicieran necesario. Estaban ya fijados los días de las elecciones, y si disolvimos la comisión, lo hicimos cuando trataban de oponerse á la elección de las Cortes Constituyentes y de reunir aquella Asamblea.

Me parece ver en esto algo de los sanseimonianos, que pretendían que hubiera un pontífice para su iglesia, pero que había de ser por una especie de inspiración divina. No el Gobierno, estas Cortes son las que deben realizar las reformas políticas y económicas, y por eso yo extraño que el señor Navarrete se retire de esta Cámara, donde debía ayudar á que las reformas se llevasen á cabo. ¿Cómo! hoy, en República federal, ¿pensáis que se puede seguir con el retraimiento? Yo no quisiera admitirlo en la oposición, porque comprendía que había de ser la muerte del sistema constitucional; y así como entonces lo combatí, lo combato ahora.

El Sr. Navarrete estrañaba que yo no hubiera disuelto los ayuntamientos y diputaciones provinciales nombrados con arreglo á la ley. ¿Cómo! había yo de hacerlo cuando la ley me lo impedía?

Pasando á las cuestiones de Hacienda, decía el Sr. Navarrete que el Ministro de este ramo no había hecho más que ir pidiendo recursos á los usuarios para salir de apuros, y que no se habían hecho reformas trascendentales. ¿Se ha hecho cargo el Sr. Navarrete de las dificultades del Gobierno desde la proclamación de la República, y de las crisis laboriosas que han tenido lugar? ¿Qué reformas nos ha propuesto, por otra parte, el Sr. Navarrete? Nos ha dicho que era preciso liquidar la deuda, creando una especie de papel sin interés que dar á los acreedores. Si el señor Tutau encontró tan gran resistencia en la emisión de 20.000 millones, ¿creo el Sr. Navarrete posible una emisión de 30 ó 40.000 millones?

El Sr. Navarrete entendía que el Sr. Estévez era el que podía salvar estos conflictos. No lo dudó; pero tenga en cuenta su señoría que el programa del Sr. Estévez era mi programa, y consiste en cumplir la ley, no solo respecto á los soldados, sino á los jefes que no bastan á contener la indisciplina; en que los jefes y oficiales del reemplazo vayan al servicio; en que se reemplacen los verdaderos méritos, llegando por último á la revisión de las hojas de servicio. Este programa lo realizará este Gobierno, y crea S. S. que

por más que yo siento que las necesidades de la política hayan impedido la permanencia en el Ministerio del Sr. Estévez, su salida no significa un cambio de política en este Gobierno.

Suspecha el Sr. Navarrete que el día en que yo salga del Ministerio no hay posibilidad de que se emancipe el cuarto estado. ¿No recuerda el Sr. Navarrete que los hombres más eminentes del partido democrático están de acuerdo respecto de las reformas necesarias para esa emancipación? No dude S. S. que ese hecho se verificará, continúa yo o salga del Ministerio.

Así es que yo decía ayer, y repito hoy, que á pesar de las amenazas de a terrores del orden público que tienen sucediendo uno y otro día, yo estoy muy tranquilo en mi puesto, porque entiendo que cuando una insurrección no tiene razón de ser, es imposible que triunfe. Pero séalo S. S.: la mayor gloria para mí sería dejar el poder sin que mientras le haya ocupado se haya derramado la sangre de mis conciudadanos, y mucho menos de mis correligionarios.

Lo que debe hacer S. S. para que esto no suceda, es dejar de predicar ciertas teorías, y enseñar al pueblo que es preciso doblar la cabeza bajo el imperio de la ley, y realizar el derecho por los medios legales y no por los violentos. Si S. S. dice desde este sitio que la reacción ha empezado porque Pi y Margall, única esperanza de los republicanos, va á salir del Ministerio y va á venir una reacción negra y hedionda, ¿cómo no se han de desconfiar hasta de mí mismo? Y si en virtud de eso la insurrección viene, ¿quién tendrá la culpa?

Concluiré aquí dirigiendo simplemente un ruego al Sr. Navarrete. Yo he comprendido siempre que S. S. es un republicano de buena fé, de gran corazón y amante del cuarto estado. Pues bien; yo le ruego que si sus deseos, como los míos, son que ese estado se emancipe, vea la mejor manera de realizarlo. No se consi-guen, no, promoviendo insurrecciones que son siempre una calamidad para las sociedades; como se logra es propagando y difundiendo las ideas, llevándolas á los comicios, á las Cortes, á todas partes; no retrayéndose, como ayer se retrajo esa minoría, sino luchando, procurando que las dudas se disipen por la discusión, bajando pero que se busque siempre la mejor manera de gobernar á los pueblos y de difundir los nuevos principios. Influya por lo tanto, el Sr. Navarrete para que ese retraimiento sea pasajero, y para que pronto veamos á todos los republicanos que con D. Putados, ocupando los bancos de la minoría.

ORDEN DEL DIA.
Discusión del proyecto sobre renovación de las obligaciones del Tesoro.

Se aprobaron los cinco artículos del proyecto después de admitir ligeras enmiendas á ellos y se levantó la sesión á las siete y media.

Extracto de la Sesión del día 3 de Julio de 1873.

Abierta la sesión á las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Salmerón y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Se presentó una proposición para que se venían los honores del patrimonio civil apoyó el Sr. Rada y fué tomada en consideración.

El Sr. Benítez de Lugo contestó á la cuestión que en el día de ayer le había hecho el Sr. Navarrete.

El señor ministro de Hacienda terció en el debate y dijo que la Hacienda española se encontraba en verdad apurada, pero que aun tenía medios para cumplir en lo que su honor le ordena y en lo que su deber le manda. Dijo que el Gobierno pagaría todo lo que pa-rá los e-ditos contraídos por los Gobiernos anteriores, todo en fin, lo que se pueda, porque los Gobiernos son muy pequeños comparados con una nación tan grande como España.

El Sr. Abarzuza contestó á la interpelación del Sr. Navarrete, atacando rudamente al Sr. Estévez en su conducta pasada y en su conducta presente.

Entrando después en detalles generales dijo que las esperanzas que teníamos todos de que la República sería como el sol que calentase á todos, como la bandera de la patria bajo cuyos pliegues todos se habían de refugiar, no había pasado de una ilusión dorada que resbaló con rapidez por el horizonte del país.

La democracia al vencer á la monarquía no viene á ser un arma de partido, sino la representación nacional que todo lo vale, que todo lo puede, que eleva la dignidad de los pueblos á la esfera de la prosperidad, siendo la justicia en ella el sol que rige sus destinos.

Si, señores, estas son nuestras creencias, esta es nuestra política, estas es nuestra única tabla de salvación, á la cual nosotros, hombres de ciertos antecedentes, nos debemos unir y agrupar.

La democracia es la reconciliación de todas las clases, la unión de todos los partidos, la religión de todas las asociaciones. Ella cura las heridas de la patria y descubre á un pueblo los horizontes del porvenir.

Entró el Sr. Abarzuza después en consideraciones históricas, citando brevemente y á grandes rasgos ciertos hechos de la revolución del 93 y de la guerra de la independencia de las Américas.

Atacó después al Gobierno sobre los actos de indisciplina del ejército, y dijo que

los asesinos de Sagunto todavía estaban impunes.

Se dirigió después á la izquierda y la apostrofó duramente diciendo que fueran convencionales, fueran jacobinos, fueran lo que fueran, no habían hecho más que rebajar la integridad de la patria promoviendo á disturbios que han estallado en varias provincias.

Concluyó rogando que todos los partidos se reunieran y fundaran la República.

El Sr. Estévez: El Sr. Navarrete ha sentido que yo abandoné el Ministerio de la Guerra, y yo si hubiera permanecido dos días más en el Gobierno no hubiera gastado al Sr. Navarrete. Sinceró después su conducta como ministro, diciendo que él lo que había hecho era sólo cumplir lo que su conciencia le había ordenado, y que siempre hubiera anhelado el morir por la República.

Contestó el Sr. Abarzuza sobre la alusión que le había hecho de no haber castigado á los asesinos del teniente coronel de los cazadores d. Madrid. Dijo que él había hecho todo lo que pudo para castigarlos, pero que no se iba á convertir en fiscal y en tribunal.

Concluyó diciendo que el cuarto estado no necesitaba que lo defendiese el Sr. Navarrete, sino que él se defendía por su derecho y su fuerza.

NOTICIAS GENERALES.

Anoche parece que debían reunirse los primeros comandantes de los batallones de voluntarios.

El objeto de la reunión era acordar que se hiciese presente al Gobierno la necesidad de destinar los cuerpos de la guarnición de Madrid al teatro de la guerra.

En el caso de que la proposición no tenga mayoría entre los primeros comandantes, hay el propósito de convocar para esta noche á la oficialidad de todos los batallones, en la cual se cree tenga bene-volencia la idea de hacer salir de Madrid á la guarnición.

También se dice que la reciente llegada de varios cuerpos á Madrid, ha excitado la susceptibilidad de los voluntarios, que han visto en ello una prueba de desconfianza por parte del Gobierno, á quien se asegura tienen intención de manifestar que, si en efecto, no le inspiran confianza los batallones republicanos, los mande desarmar.

Sea de esto lo que quiera, la petición de los voluntarios de Madrid, si es cierta, está en perfecta armonía con la de los voluntarios de Málaga, Granada y Sevilla, y el Gobierno, que ha accedido gustoso á la salida de las tropas de estas capitales, procediendo lógicamente, tendrá que seguir igual conducta con las de Madrid.

En una carta de Málaga que tenemos á la vista, se dice lo siguiente:

«May señor mío: En este momento están las monjas abandonando sus conventos. Todos los templos están amenazados y van á ser derribados por quien quiera y se le autoje.

El prelado se ve obligado á abandonar su palacio episcopal para instalar en él las oficinas municipales.

Ya empiezan algunos oficiales de los voluntarios á tirar sus espadas y condecoraciones, por enoj con Carvajal.

Lo da palacio episcopal ha sido moción presentada al ayuntamiento, como igualmente la de destrucción de todos los templos, excepto la gran basilica.»

El capitán general de Valladolid se ha negado á reconocer como fuerza móvil el batallón que quisiera presentarse para que lo resistiese, un señor latiano, que con autorización del Gobierno ha organizado dicho batallón.

Los republicanos federales del distrito de la Latina han acordado colocar un á-pila conmemorando la proclamación de la República en el sitio que ocupaba la de la Constitución.

Algunos republicanos de Valladolid piensan firmar una exposición que dirijan al Gobierno, con el fin de ver si pueden conseguir que las Cortes se trasladen á aquella población.

En el café de Fornos hubo anoche dos cuestiones desagradables: una de ellas, según se nos ha dicho, entre los coroneles Sres. Urtazum y Padin, y la otra entre el brigadier Padin con otro hombre político.

Es de desear que los esfuerzos de los amigos de unos y otros eviten que el disgusto tenga mayores proporciones.

Hemos recibido el número 7 de *El Almanaque Mensual* correspondiente al mes de Julio, que contiene los siguientes trabajos:

Santoral, fases de la luna, salida y puesta del sol, ferias y mercados, efemérides, higiene, agricultura, los vientos, cocina y una escopida sección literaria que comprende: *El beso del diablo*, leyenda por A. Sánchez Ramon; *Invocación*, por A. Opisso; *Murphy*, por José Puig Pérez; *Entre la tierra y el cielo*, por A. Hernández Pérez; *El pícaro mundo*, por Pi; charadas, fugas, etc., y anuncios.

A Valladolid ha llegado el batallón tercero de Navarra que va destinado de guarnición á dicha ciudad, y de la misma salió en dirección á Miranda el batallón de Ramales.

Imp. de Manuel Martinez. *Lacapié*, 17.

Lista del sorteo celebrado en Madrid el día 3 de Julio de 1873.

Números premiados con 600 pesetas.

PREMIOS MAYORES.

5359	160000	Ps.	Madrid.
12514	80000		Idem.
4296	30000		Sevilla.
855	10000		Madrid.
2867	3000		
439	3000		Badajoz.
1490	3000		Madrid.
15810	3000		Idem.
8995	3000		Badajoz.
16693	3000		
4725	3000		
2497	3000		Málaga.
14688	3000		Madrid.
11867	3000		
5855	3000		Idem.
11505	3000		Málaga.
10242	3000		Madrid.
2832	3000		Múrcia.
12063	3000		
7529	3000		

El siguiente sorteo se verificará el día 14 del corriente. Constará dicho sorteo de 16.000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en décimos, á razón de seis pesetas la fracción.

Los premios mayores ascienden á 23, y el total, á 778.

Gen	1000	2000	3000	4000	5000	6000	7000	8000	9000	10000	11000	12000	13000	14000	15000
271	1543	2682	3536	4812	5613	6645	7503	8157	9111	10519	11736	12362	13192	14401	15143
809	1810	2248	3495	4580	5401	6898	7596	8386	9909	10888	11313	12166	13822	14846	15412
273	1971	2705	3562	4723	5577	6085	7836	8585	9185	10024	11896	12935	13892	14449	15673
640	1336	2037	3728	4402	5543	6832	7587	8514	9717	10506	11138	12119	13446	14879	15219
105	1856	2969	3679	4466	5394	6046	7676	8128	9744	10286	11959	12987	13149	14858	15150
919	1568	2955	3028	4982	5008	6680	7717	8094	9424	10442	11266	12924	13964	14006	15038
695	1288	2964	3066	4103	5582	6591	7349	8568	9143	10124	11578	12494	13900	14696	15420
299	1313	2140	3476	4065	5257	6334	7292	8108	9428	1074	11024	12469	13077	14696	15410
134	1595	2939	3284	4676	5522	6591	7349	8568	9143	10124	11578	12494	13900	14696	15420
111	1936	2255	3832	4813	5400	6147	7741	8171	9038	10248	11823	12678	13329	14429	15277
579	1713	2166	3170	4147	5853	6374	7883	8156	9521	10335	11938	12262	13396	14651	15603
43	1695	2824	3294	4497	5885	6317	7355	8053	9918	10812	11268	12144	13324	14476	15316
872	1087	2420	3700	4106	5782	6217	7126	8943	9689	10768	11078	12776	13625	14410	15723
882	1357	2632	3934	4788	5459	6257	7576	8302	9460	10614	11447	12906	13882	14120	15723
789	1881	2305	3005	4463	5498	6257	7283	8294	9216	10873	11112	12732	13448	14450	15532
455	1016	2201	3653	4849	5021	6519	7428	8628	9451	10317	11791	12372	13445	14187	15856
989	1210	2129	3138	4097	5995	6698	7788	8008	9775	10612	11240	12529	13474	14314	15949
405	1852	2027	3128	4141	5841	6627	7356	8463	9016	10320	11075	12664	13516	14076	15557
421	1396	2105	3240	4571	5604	6205	7939	8398	9441	10575	11575	12521	13469	14561	15651
781	1186	3863	4976	5956	6448	7704	8019	9030	10394	10948	11948	12664	13516	14076	15557
445	1365	3852	4280	5429	6105	7924	8894	9964	10948	11948	12664	13516	14076	15557	15651
253	1012	3326	4286	5048	6860	7544	8809	9145	10129	11240	12400	13469	14561	15651	15651
490	1582	3211	4486	6766	6315	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
334	1609	3848	4005	6315	6315	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
545	1551	3500	4375	6707	6707	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
959	1404	3797	4309	6899	6899	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
148	1385	3275	4899	6899	6899	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
593	1639	3412	4178	6583	6583	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
617	1322	3527	4232	6583	6583	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
699	1921	3527	4232	6583	6583	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
23	1553	3527	4232	6583	6583	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777
650	1948	3527	4232	6583	6583	8105	8311	9029	10839	10839	10839	13355	13796	15075	15777

SECCION DE ANUNCIOS.

UNA SOLA VEZ

que se pruebe el purgante ó refresco gaseoso-tónico purgativo con hierro del Sr. Andrés y Fabiá,

C/ de VICENTE, 22 y VALENCIA.



es más que suficiente para deshechar todos los demás purgantes por muy en boga que se encuentren hoy. Tal es su gratísimo sabor, sus rápidos efectos, la suavidad con que se le obtiene, pues la caja con doce papeles, sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis dosis, solo cuesta 6 reales.

ADMIRABLES CONDICIONES

QUE REUNE.

Con él se puede hacer a cualquier hora del día, etc., etc., poseyendo además la propiedad de ser el

ANTIDOTO SOBERANO

de las enfermedades biliosas, de tal manera que los enfermos del estómago cuyo principal síntoma sea el vómito, están persuadidos de que con el uso de la primera caja se les regularizarán sus funciones, por muchos años que trascurrieran alteradas.

Es el purgante que echó abajo a la tan renombrada purga de «Citrato de magnesia»; es la especialidad, en una palabra, que como simple purgante y como remedio heroico para las enfermedades del estómago, se conquistará la fama por sí sola.

Gran descuento a los señores farmacéuticos.

Depósito general, en Valencia, farmacia de su inventor D. J. Andrés y Fabiá, calle de San Vicente, frente al cabalito de San Martín.

Depósito en Madrid: Farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Sr. Rodríguez.

Depósitos parciales: en las farmacias siguientes: Alicante, Sres. R. Hernandez y Sola; Albacete, Sr. Martínez; Almería, Sr. Vivas; Barcelona, Sr. Padró, plaza Real; Badajoz, Sr. Ontañón; Bilbao, Sr. Somonte; Córdoba, Sr. Montaña; Cuenca, Mochales; Castellón, Sr. Ferrer; Coruña, Sr. Villar; Cádiz, farmacia de las Columnas; Granada, Sr. Perales; Girona, Sr. Garriga; Jaén, S. R. de la Higuera; León, Sr. Pérez Miguez; Lérida, Sr. Abad; Málaga, Sr. Canales; Murcia, Sr. Moreno; Oviedo, Sr. Santamarina; Palencia, Sr. Sadaba; Reus, Andreu; Sevilla, señor Palacios; Santander, Sr. Corpas; Salamanca, Sr. Villar; San Sebastián, Sr. Urabiaga; Toledo, Sr. Martín y Buque; Tarragona, Sr. Fontera; Vitoria, Sr. Zabala; Valladolid, Sr. Pérez Mino; Zaragoza, Sres. Rios hermanos. Y en todas las boticas de primer orden del Reino. (951)

COMPRA Y PRESTAMO
SOBRE VALORES PÚBLICOS.

A los cambios más altos, se compran títulos de consolidado interior y exterior, bonos del Tesoro, resguardos de la Caja de Depósitos, obligaciones de ferro-carriles, personal, billetes hipotecarios, obligaciones municipales y títulos de sisas del Ayuntamiento, cupones de todas clases, obligaciones de la Peninsular, Banco de Economías, del de Provision, Caja universal de capitales, acciones del Crédito comercial y otros.

Se hacen préstamos.

TETUAN 23 (ESQUINA A LA DEL CARMEN). (662)

SALUD Y VIDA.

Con la *sarzaparrilla universal* de Fernandez Izquierdo, elixir soberano depurativo de la sangre, que evita apoplejías, exantemas, erisipelas, exceso de bilis, toda clase de vicios, purgante, 5 pesetas; docena, 36 pesetas. Cuanto dependa de la sangre.

Con los *productos de nogal indio*, contra las *afectaciones escrofulosas* en todas sus formas, fijos blancos, bultos, granos, roquitos, debilidad, úlcera y humores, vómito, etc. Jarabe, 12 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplastro, 10 rs. Inyección, 20 rs.

Con los *anticatarrales* de Izquierdo. *Antitísicos* sorprendentes. Calman la irritación o constipación, vuelven los poros a sus funciones, expectoran, aplacan y extinguen la tos, el asma, etc. Elixir de 20 y 10 rs. frasco. Píldoras a 25 y 10 rs. caja.

Con la *Esencia de Sarzaparrilla*, pura y concentradísima de F. Izquierdo. Refresco depurativo, etc.; sin rival, en frascos de cuatro onzas, 4 reales, y un sobrepeso en provincias por porte en muchas boticas que de aquí la llevan.

Con las *píldoras febrífugas infalibles* de Fernandez, conocidas en todo el Orbe para toda clase de intermitentes, sin rival, por rebeldes que sean. Caja de 81 píldoras 24 rs. Se remiten por el correo librando con aumento de 2 rs. por certificado.

Madrid, Rada, 14, botica de P. F. Izquierdo y en muchas boticas de provincias. (614)

EL GOBIERNO CARLISTA

LO QUE ES EN TEORIA Y PRACTICA, POR DON LEANDRO HERRERO.

Este opúsculo tiene más de 100 páginas de impresión en 4.º español, con buen papel, nutrida lectura y corrección esmerada. Al frente del libro van los retratos de D. Carlos y de doña Margarita magníficamente grabados en litografía, con los fac-símiles de sus firmas.

Las materias que comprende forman el siguiente

INDICE

Introducción preliminar.—El rey de los carlistas.—El derecho divino es fuente de libertad.—Sin el derecho divino no puede existir la libertad.—Bases esenciales del poder personal en la monarquía cristiana.—El Estado carlista.—La familia en el Estado carlista.—Inmunidades del hogar doméstico.—Garantías y privilegios de la familia en la monarquía cristiana.—El libre examen.—La religión.—La Iglesia y la teocracia.—Sin el catolicismo no puede existir la verdadera civilización.—Los derechos del hombre.—Los derechos individuales admiten la regulación acomodada a las aspiraciones de los hombres de bien.—Cortes.—Bases de la ley fundamental del gobierno cristiano.—Economía revolucionaria.—Lo que debe ser la Hacienda en el Estado carlista.—Lo que debe ser la administración.—Lo que debe ser la desamortización.—La cuestión social.—Orígenes de «La Internacional».—La desamortización eclesiástica y civil ha engendrado en España el pauperismo.—Los gobiernos doctrinarios han precipitado la solución de los problemas de la cuestión social.—El gobierno carlista es el remedio único y positivo de la cuestión social.—Temores y esperanzas.—El partido carlista tiene hombres de ilustración suficiente para formar Gobierno.—El partido carlista tiene hombres de Estado.—Conclusión.—El reinado de D. Carlos VII es la salvación de España.

PRECIO DE ESTE OPUSCULO

En Madrid: 4 reales.—En provincias: franco de porte, 5 reales. A los señores libreros y correspondientes se les abonará un 20 por 100 de comisión.

No se servirá ningún pedido, cuyo pago no se haga previamente en metálico, libranza o sellos de correos. Se adquiere este libro en las principales librerías de Madrid y de provincias, o pidiéndole directamente a D. Joaquín Modia López, calle del Prado, núm. 15, cuarto segundo, Madrid. (287)

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté, evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el rigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100 000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco: 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINOS ET. C.ª—LISBOA.

Véndese en la botica de los señores Borrell hermanos. Puerta del Sol, número 5. (153)

TINTURA DE ARNICA.

Preparada por Moreno Miquel según la fórmula que usan los religiosos del gran San Bernardo de los Alpes.

Esta preparación, conocida ya de todo el mundo como un remedio milagroso en los casos de herida de arma blanca ó de fuego, contusiones, dolores, torceduras, etc., etc., era ya conocida desde muy antiguo, como igualmente la planta y sus preparados, pues cuenta la historia que los Templarios la llevaban en la Palestina como único remedio. Bastaba dicho medicamento para la curación de todas sus heridas, picaduras de insectos venenosos y demás enfermedades. Por nuestra parte la aconsejamos a todas las familias y personas que toman que viajar, y con mas razón si llevan niños.

Hay frasco de cuatro tamaños a los precios de 4, 8, 16, y 24 reales, acompañando a cada uno de ellos una instrucción con el método de usarla, y una sucinta relación de algunas maravillosas curaciones que se han obtenido con el uso de esta tintura, preparada en el laboratorio del señor Moreno Miquel.

TAFETAN DE ARNICA.

Se usa con muy buenos resultados para cicatrizar las pequeñas úlceras, heridas, etc. Precio 10 rs. metro, 6 rs. medio. Laboratorio de D. Vicente Moreno Miquel, Arenal 2 Madrid. 456

LA LUZ DEL SIGLO ILUSTRADO.

PERIÓDICO SEMANAL.

Instrucción.—Apoyo para la primera enseñanza.—Historia.—Grabados.—Artes y literatura.

Por cada número se regala un pliego de novela.

Directora propietaria, la baronesa de Wilson.

Para los señores suscritores que lo sean a EL POPULAR, se les hará una notable rebaja en los precios, así como a las señoras profesoras de colegios, y son los siguientes:

Trimestre, 8 rs.; semestre, 16; un año, 32. números sueltos, un real.

Esta preciosa ilustración, propia para señoras, publica además una biblioteca titulada *Las noches de invierno*, cuyos cuadernos de 32 páginas, tamaño en cuarto, esme. a la im. rosas y buen papel, cuesta un real.

La *misericordia de los ricos*, (historia de dos millones), original de la baronesa de Wilson, es la que se encuentra en publicación.

Administración: Plaza de la Cebada, 11, 2.º (619)

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑÍA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montero, 8.

KENNISA.

CURACION INSTANTANEA DE LOS MÁS VIOLENTOS DOLORS DE MUELAS. CONSERVACION DE LA DENTADURA Y LAS ENCÍAS.

Depósito general: Sres. J. Server y C.ª, Montero, 11.

Se expende en las principales farmacias de Madrid y Provincias.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

Ayuntamiento de Madrid

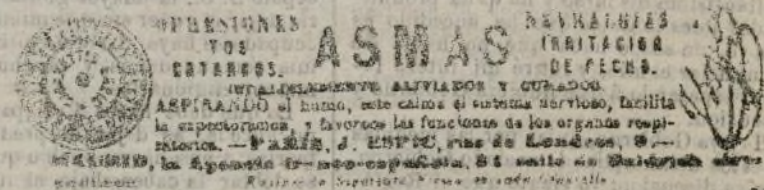
SASTRERIA FRANCESA.

CALLE DEL CARMEN, NUMERO 6, MADRID.

Casa de confección a la medida con elegancia y economía. Buen corte, lo mismo en lo barato que en lo superior.

Se hacen capas de buen paño desde. . . 35 pts. en adelante.
» Cazadoras y americanas. . . 21 » »
» Sacos y chaqués. . . 40 » »
» Levitas y chaqués negros. . . 40 » »
» Pantalones de pátencur. . . 16 » »
» Chalecos. . . 4 » »
» Carriks y Milers. . . 30 » »

NOTA. En casos urgentes se entregarán las prendas a las 12 horas de tomada la medida. (544)



Depósitos: En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell, hermanos Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Uizurrún y A. Escolar.

EL ECO AGRICOLA.

(SUPLEMENTO A «EL POPULAR»)

REVISTA QUINCENAL DE INTERESES MATERIALES, consagrada exclusivamente a defender los intereses de la producción nacional y a propagar todo cuanto sea útil a la agricultura, a la industria y al comercio.

Director: Excmo. Sr. D. José Canalejas y Casas.

Director económico: D. Miguel P. García.

Redacción y Administración: calle del Prado, núm. 15, cuarto bajo.

PRECIO DE SUSCRICION: 24 RS. POR SEMESTRE.

La redacción de *El Eco Agrícola* contestará gratis en su «Correspondencia científica» a todas las preguntas, consultas y cuestiones que le dirijan sus suscritores, garantizando los encargos que hagan estos a su director económico.

La administración de *El Eco Agrícola* se encarga, sin comisión alguna, de la compra de máquinas, semillas, abonos, etc., etc., y de la ejecución de todos los encargos técnicos que le hagan sus suscritores.

PUBLICIDAD.

La redacción de esta Revista en su «B. letin bibliográfico» dará cuenta detallada de las obras que le dirijan sus autores y editores. (555)

PÍLDORAS MORISON Sin estas píldoras compuestas de vegetales. Garantizan sus propiedades después una boga no interrumpida por 40 años y más de 500.000 curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de P. ris es la farmacia de Moulin (sucesor de Arnaud), rue Louis le Grand, núm. 30. En Madrid, a 10 rs. caja, en la botica de Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, C. Uizurrún, J. Simon, Ortega y Escolar. Por mayor, Agencia franco-española, S. rdo, 31. En provincias: sus depositarios. (42)

A LOS VIAJEROS Y ALMACENISTAS.

GRAN TALLER DE EMPALAR MUEBLES.

Se encarga esta casa de acomodarlos, sean en cajones ó ruedas hasta facturarios con toda responsabilidad.

Se hacen cajones para espejos y toda clase de embases, cofres mundos de todas clases. 687.

Espoz y Mina, 11 y Cruz, 30.

LIQUIDACION DE TABACOS HABANOS.

Picadura y cajetillas de las mejores fábricas de la Habana.

FUMADORES: APROVECHAR LA OCASION.

REALIZACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS.

GRANDIOSA REBAJA DE PRECIOS.

MONTERO 32. (636)

LA ARAGONESA.

Zanateria, plaza de Santo Domingo, 12, frente a la calle de la Bola.

—Botinas para caballero, chagran ó bacerro, doble suela, a 34 reales; de charol, a 38; de bacerro mate, doble suela, a 44. Para señora, a 20 y 24 reales; de ruise; a 26, de chagran fuertes; altas a 30, y lanteón, el anillo de charol, muy elegantes, a 32.

Para niños, de todas clases: fuertes, bonitas. Zapatillas muy arregladas.

La duración, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse su dueño con muy pequeña ganancia y el crédito de muchos años, hacen se despatche mucho en esta zapateria.

—Botinas de hilo para señora muy frescas a 12 reales. (690)

En Madrid, por mayor, Agen la franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (247)

En provincias, en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.